

# FRÍAS OÑA Y SENDERO "RAICES"

*Los amantes del senderismo están de suerte. La señalización del sendero de Pequeño Recorrido (PR) "Raíces de Castilla", que permite recorrer caminando las sendas, caminos y calzadas que desde hace miles de años comunican entre sí las localidades de Frías, Oña y Poza de la Sal, abre un sinfín de posibilidades para gozar de la naturaleza mejor conservada, del paisaje más bello y de unos pueblos repletos de historia, arte y tradiciones.*

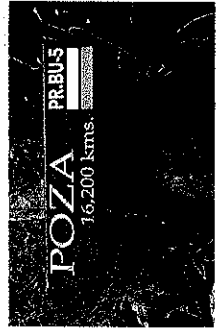


Panel informativo en Poza de la Sal

El territorio de estas tres localidades burgalesas pertenece al ámbito de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica. También comparten una especial zona de transición entre las regiones biogeográficas eurosiberiana y mediterránea.

## Poza de la Sal a Oña

Alrededor de 16 kilómetros separan estas dos poblaciones. Si se elige Poza de la Sal para empezar el recorrido hay que partir del barrio de los Corrales. Siguiendo el camino de los



Señalización del sendero

Molinos se alcanza una zona desde la que se domina buena parte de la comarca de La Bureba. Con la ayuda de las bien colocadas señalizaciones, el PR alcanza el arroyo de los Molinos y la localidad de Salas de Bureba.

El sendero se interna en un extenso bosque de pino resinero y aprovechando las cómodas pistas forestales y algún que otro cortafuegos llega con facilidad a Terminón. Paralelo ahora al río Oca y al abandonado trazado ferroviario del Santander-Mediterráneo, el PR pasa junto a la granja Castresana y entra en el pueblo de Tamayo.

Un camino carretero, que atraviesa una zona de huertas y frutales, se dirige con decisión hasta Oña. Es necesario calcu-

# POZA DE LA SAL DE CASTILLA

lar un poco más de cuatro horas y media, a las que se deben añadir los altos para descansar y comer, para completar el trayecto que también es factible a la inversa.

## Oña a Frías

Este tramo del sendero "Raíces de Castilla" presenta un poco más de dificultad que el anterior. A su mayor longitud, 27 kilómetros, se le debe añadir el carácter montañoso del terreno atravesado.

Nada más salir de Oña ya se empieza a ganar altura para alcanzar la Sierra de Oña. Tras pasar junto al Corral del Prado y al Chozo de las Merinas, el camino suaviza su pendiente y casi llanea por lo alto del cordal montañoso. Las señales del PR llevan a los caminantes al sendero que desciende, atravesando un bien conserva-

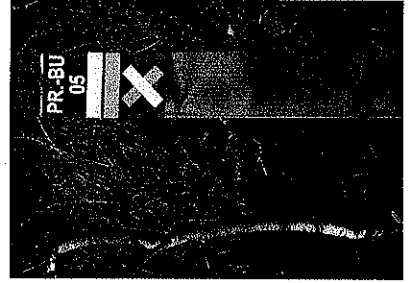


Puente y ermitas de Tobera

do hayedo, hasta el pueblo de Barcina de los Montes. Un marcado camino conduce desde Barcina de los Montes hasta Ranera. Desde allí, tras cruzar el curso del río Molinar, el PR

UN SEÑALIZADO SENDERO QUE RECORRE LOS CAMINOS QUE COMUNICAN FRÍAS, OÑA Y POZA DE LA SAL

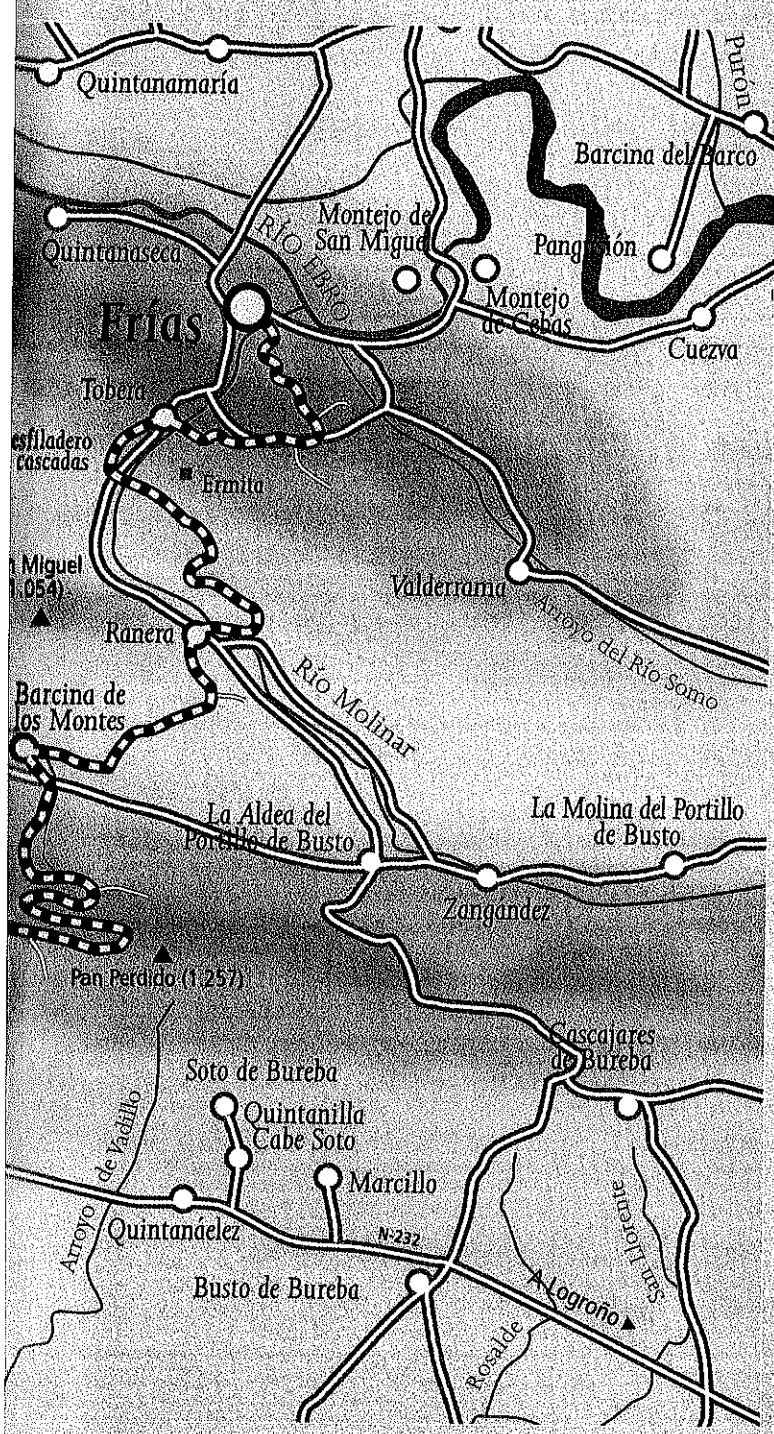
enfila por un cerrado bosque mixto a la búsqueda del espectacular desfiladero abierto por el río Molinar. Siguiendo el río y tras pasar por Tobera, se alcanza la ciudad de Frías. Hay que calcular algo más de siete horas, sin contabilizar las paradas, para poder completar un recorrido que también se puede realizar en el sentido de Frías a Oña. •



Señal de camino equivocado







**"RAÍCES DE CASTILLA"**

**Sendero Señalizado:** PR. BU-5  
**Época recomendable:** todo el año.  
**Dificultad:** media.  
**Distancia y tiempo:** 43 kilómetros y doce horas en total.  
**Interés:** paisaje, naturaleza, arte e historia.  
**Mapas topográficos 1:25.000:** nº.: 136-I, 136-II, 136-III, 136-IV.

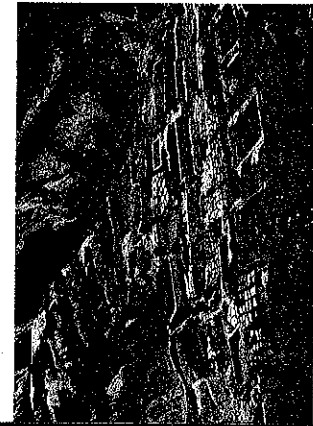
**Planificación de los recorridos**

El sendero de Pequeño Recorrido (PR) "Raíces de Castilla", que enlaza entre sí las localidades de Frías, Poza de la Sal y Oña, tiene una longitud total de 43 kilómetros. Aunque los andarines más entusiastas podrían realizarlo de una sola vez y en aproximadamente doce horas más adecuado es repartirlo en varias etapas. El tramo entre Poza de la Sal y Oña, o entre Oña y Poza de la Sal, se puede llevar a cabo en una sola jornada que para cubrir sus poco más de 16 kilómetros hay que calcular algo más de cuatro horas y media de marcha su dificultad es media. Esta claro que lo mejor es contar con dos vehículos para ahorrarse la vuelta. Si no es el caso, son fáciles de realizar los tramos de ida y vuelta entre Poza de la Sal y Salas de Bureba, Salas de Bureba y Terminón, y Terminón y Oña. Todos estos recorridos pueden realizar a la inversa. Para el tramo entre Oña y Frías, o viceversa, que tiene unos 27 kilómetros y un poco más de dificultad que el tramo anterior, también existen varias posibilidades. Siempre contando con dos vehículos -para grupos numerosos lo mejor es disponer de un autobús- se puede planificar la etapa completa -más de siete horas, sin contar paradas y descansos-, pero lo más indicado es dividirla en dos tramos: de Oña a Barcina de los Montes, 13 kilómetros, y de Barcina de los Montes a Frías, 14 kilómetros. Así mismo se puede caminar de Frías a Barcina de los Montes y desde esta última localidad a Oña. Si no es posible disponer de dos vehículos los mejores tramos para plantearse la ida y vuelta son -en ambos sentidos- entre Barcina de los Montes y Ranera y entre Ranera y Frías.





# POZAS DE LA LAS SALINAS DE POZAS



Detalle de las salinas de Pozo

## Antigua explotación

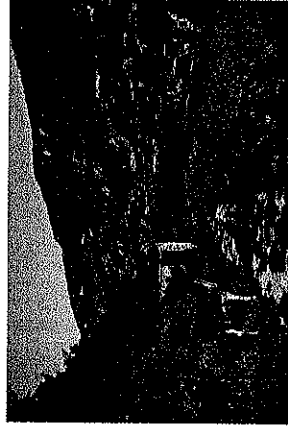
La sal de Pozo fue explotada por el hombre desde los tiempos prehistóricos. Existe constancia arqueológica de la presencia en la zona de gentes celtibéricas que instalaron un castro en la roca que se alza en el mismo centro del diapiro: El Castellar. Los romanos, que desde el siglo I d. C. fueron los que organizaron la explotación sistemática del Salero pozano, también dieron forma al complicado sistema para obtener su preciado fruto. Al contrario que en otras

La ruta parte de los restaurados lavaderos situados en el barrio de Los Corrales de Pozo de la Sal. Hay que cruzar por debajo

LOS ROMANOS FUERON, DESDE EL SIGLO I D. C., LOS QUE ORGANIZARON LA EXPLOTACIÓN SISTEMÁTICA DEL SALERO POZANO

de un acueducto, para coger el sendero que atraviesa un modesto arroyo por un tubo de cemento. Enseguida se inicia la fuerte ascensión hacia el corazón del diapiro. Se pasa junto a algunas antiguas granjas, que aún conservan los restos de sus pozos y eras, para muy pronto llegar a la altura del desmantelado Puento Verde. El camino se convierte en sendero y con el arroyo siempre a la izquierda continúa su ascensión. Al ganar altura el camino se ensancha y muestra los restos del antiguo empedrado por el que circulaban las acémilas, principalmente burros, cargadas de sal.

salinas en las que la sal brotaba disuelta en el agua de los manantiales, en Pozo había que extraerla de sus vetas a base de excavar profundos pozos -conocidos como cañas- y galerías, en los que se inyectaba el agua que regresaba a la superficie



Camino hacia el corazón del diapiro de Pozo

Panorámica del diapiro de Pozo de la Sal con el castro de El Castellar en el centro

convertida en muera. Posteriormente esta muera se extendió para su cristalización, mediante una complicada y extensa red de finos canales labrados en madera de pino, en unas planas y rectangulares superficies llamadas eras.

## Almacenes para la sal

Sin problema se alcanza el almacén de La Magdalena, construido, como el resto de los depósitos de las salinas, a principios del siglo XIX. En la gran explanada situada frente al edificio en ruinas parte un camino que conduce hacia la también arruinada ermita de La Magdalena. El camino carretero bordea El Castellar y desemboca en una trifurcación en la que hay que tomar el camino de la derecha. En el siguiente cruce se deja un camino a la derecha y entre algunos fresnos, chopos y sauces



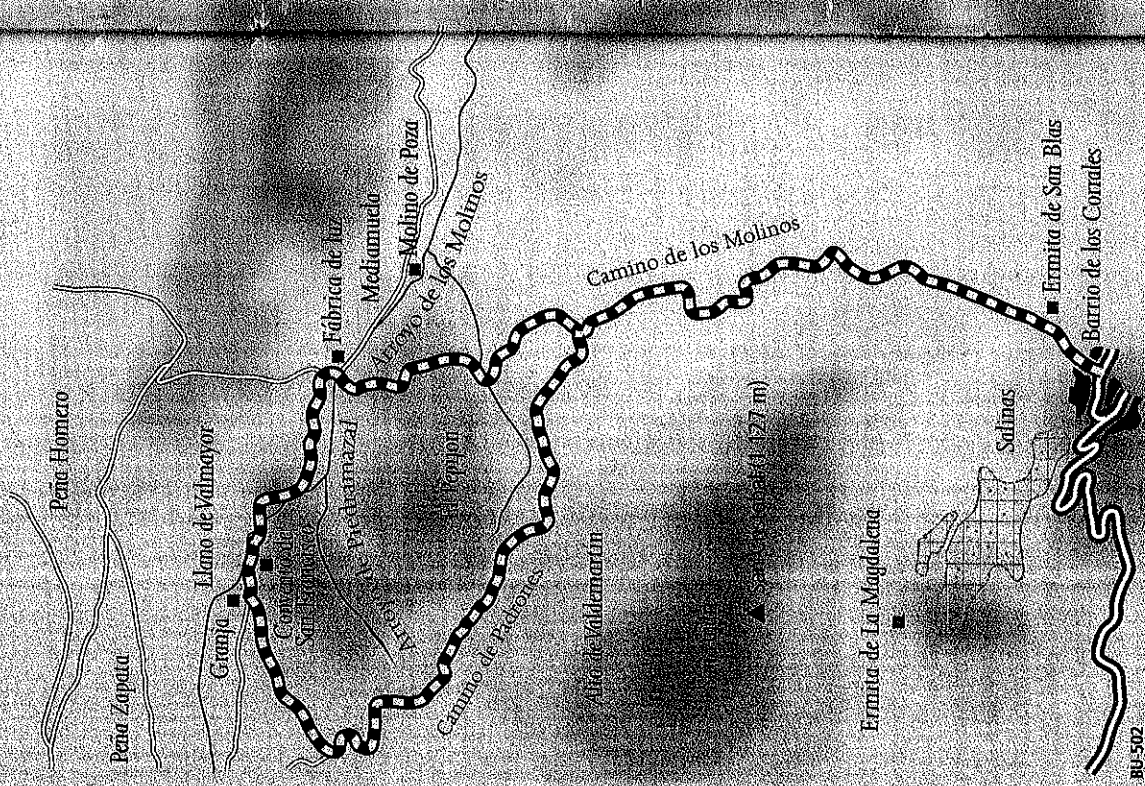
Un antiguo pozo salinero

es fácil alcanzar el arruinado almacén de Trascastro.

Unos centenares de metros por la carretera permiten localizar el camino que llega hasta la base del castillo de los Rojás. Después de visitar la espectacular fortaleza roquera del siglo XIV y para regresar hasta Pozo de la Sal lo mejor es elegir los atajos que evitan las pronunciadas curvas de la carretera. •

# POZA DE LOS MOLINOS

# CAMINO DE LA SAL



*Este recorrido permite descubrir algunas de las sorpresas naturales e históricas que esconden los alrededores de Poza de la Sal. Además de por el caudaloso arroyo de los Molinos, los andarines van a pasar junto a las aisladas ruinas de un convento franciscano.*

**RUTA A PIE**  
**Época recomendable:** todo el año.  
**Dificultad:** baja.  
**Distancia y tiempo:** 11 kilómetros y tres horas.  
**Interés:** paisaje, bosques, fauna e historia.  
**Mapa topográfico 1:25.000:** n.º. 136-III, Oña.

POZA DE LA SAL

BU-502

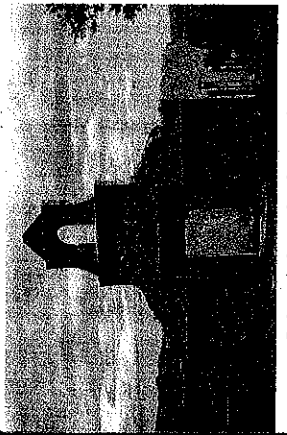
TODAVÍA SE PUEDEN VER LAS RUINAS DEL CLAUSTRO DEL VENERADO CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Hay que empezar junto al panel de algunos alimoches y una pareja de águila real— y en un entretejido sube y baja, la ruta deja atrás varios caminos. Todos estos cruces están bien señalizados con las marcas del PR.

# POZA DE LOS MOLINOS CAMINO DE LA SAL

la Sal por el camino de los Molinos. Tras pasar por la derruida ermita de San Blas, el camino desciende entre huertas con frutales y permite gozar de una espectacular panorámica de toda la comarca de La Bureba. Junto al camino se contemplan unos pocos viñedos que nos hablan de la importancia que tuvo el vino chacolí en la comarca.

Sin hacer caso a varios caminos a la izquierda, que enfilan hacia el alto de San Cristóbal —en cuyos farallones anida una buena cantidad de buitres leonados,



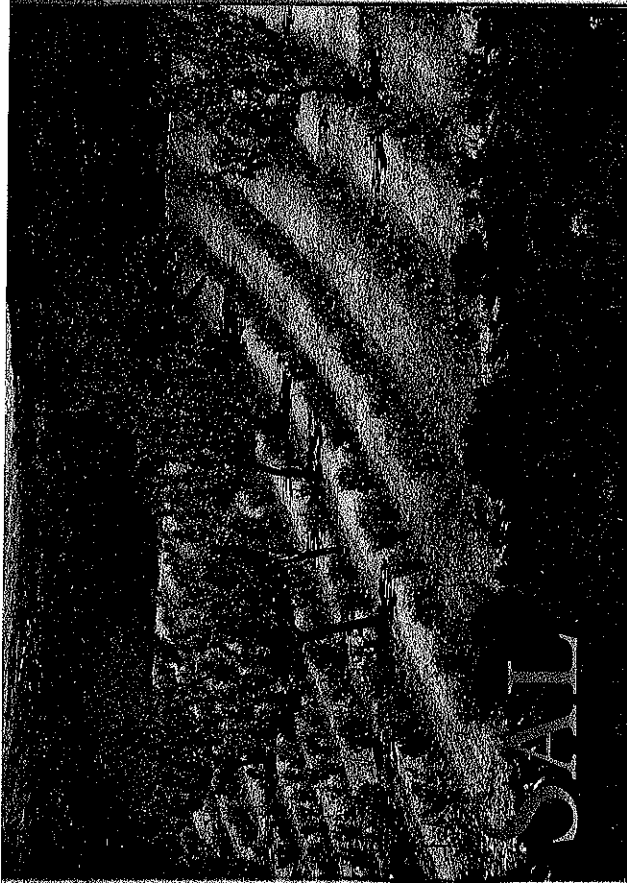
Ruinas de la ermita de San Blas



Convento de San Francisco

## La fuerza del agua

Tras pasar por debajo del tendido eléctrico se entra en una zona de pinares y sin problemas se alcanza la orilla del arroyo de los Molinos. Sorprende el caudal que incluso en verano lleva este curso de agua que era utilizado para mover las ruedas de varios molinos harineros. Al lado del camino y cerca de una pequeña y bella cascada quedan las ruinas de una antigua



Campo de viñas y frutales en los alrededores de Poza de la Sal

fábrica de luz. En la zona reina un ambiente húmedo que propicia el desarrollo de un bosque de ribera, con fresnos, sauces, avellanos y alisos.

## El convento de San Francisco

El recorrido cruza el arroyo y se desvía por el primer camino de la izquierda. En este punto se abandonan las señalizaciones del PR, que a su vez enfilan hacia Salas de Bureba. Sombreados por unos altos pinos, los andarrines van a disfrutar de un interesante y verde paisaje presidido por las boscosas laderas de El Pepijón. Enseguida se llega a la altura del antiguo convento de San Francisco. Todavía se pueden ver las ruinas, destacan las del claustro, de este antiguo y venerado cenobio franciscano que, desde la desamortización de 1835, es una propiedad privada rodeada por un cercado.



Paisaje cerca del convento de San Francisco

izquierda. Tomando siempre los cruces en esta dirección, el recorrido acaba confluyendo de nuevo con el camino de los Molinos, que sirve para regresar hasta Poza de la Sal. •